

(Especial para "El Nacional")

Transcurrido el período -no largo por cierto, menos de dos años- de elaboración de objetivos, aprobación de Estatutos, organización, la OPEP, fortalecida con la participación de dos nuevos Miembros -Libia e Indonesia-, celebró recientemente en Ginebra su 4ta. Reunión, en la cual, por las Resoluciones aprobadas, se perfiló ya como la organización de países sub-desarrollados capaz de derrumbar con su acción al imperio de los grandes trusts que hasta ahora habían venido extorsionándolos. En efecto, no obstante poseer en su subsuelo los más extensos y ricos yacimientos del mundo, del petróleo extraído y vendido solo les quedaban las migajas que dejaban caerles los trusts después de apoderarse de las cuantiosas ganancias obtenidas con el comercio de una materia prima que, por ser fuente de energía, es de imprescindible uso por los países industrializados.

Los trusts válidos de haberse repartido entre sí los yacimientos de los países sub-desarrollados y los mercados mundiales de consumo, aumentaban o disminuían la producción y subían o bajaban los precios conforme mejor conviniera a sus luchas internas y al incremento de sus ganancias sin importarles un comino las consecuencias que esas variaciones pudieran tener en las economías de los países propietarios del petróleo. En febrero y abril de 1.959, sin previo aviso y en acción de represalias, bajaron los precios a los crudos de Venezuela y de los países del Medio Oriente y en 1960 repitieron la rebaja en vano intento de atemorizar al movimiento nacionalista árabe golpeando los ingresos fiscales de los respectivos países. La operación les falló, actuó más bien en su contra: nació la OPEP.

Con respecto a las posibilidades de éxito de esta organización, es conveniente advertir que nada de similar tiene con los acuerdos que celebran los países productores de recursos naturales renovables -trigo, café, azúcar, etc- con el fin de estabilizar sus precios o repartirse mercados mundiales de consumo, pues a estos recursos los caracteriza el hecho de no ser indispensables para la movilización de las industrias y de los transportes y el de ser perecederos, o sea, que producidos tienen que ser consumidos, que no pueden, como el petróleo u otros minerales, ser conservados en sus yacimientos o depósitos hasta tanto haya necesidad de extraerlos para ser consumidos. Tales características es lo que hace aleatorios esos acuerdos y lo que conduce a que los productores sufran pérdidas cuantiosas, a la destrucción de productos mientras millones de gentes se ven imposibilitadas de adquirirlos debido a los altos precios que les son fijados. Por el contrario, la posibilidad que tienen los miembros de la OPEP como países donde es extraído el 94% del petróleo que satisface la demanda obligada mundial, de controlar, limitar, impedir la extracción de sus petróleos al mismo tiempo que es garantía de éxito de la organización, también es garantía de que quedan elevados los precios de sus petróleos hasta el topé que convenga a sus intereses como integrantes de la comunidad universal y en relación a los precios competitivos de otras fuentes de energía.

Por otra parte, es sabido que entre el precio que con la finalidad de eva

de contribuciones en los países productores declaran los trusts haber vendido el petróleo extraído y el precio a que lo pagan los consumidores directos de crudos y refinados, corren jugosas utilidades adicionales que se embolsan los trusts y crecidos impuestos que perciben los gobiernos de los países grandes consumidores. No es pues que sea alto el precio del petróleo. Lo que hace aparecer alto su precio de venta al detal, son las utilidades adicionales y los crecidos impuestos al consumo, excesos que no tienen porque pagar los países sub-desarrollados propietarios del petróleo. Que los consumidores se rebelen contra las utilidades adicionales de los trusts, contra los crecidos impuestos que los obligan a pagar sus respectivos gobiernos, pero que a los países sub-desarrollados se les pague lo que su petróleo vale como fuente de energía y como riqueza no renovable.

En su 4ta. Reunión la OPEP aprobó una Resolución sobre recuperación de precios que insertamos íntegramente dada la importancia de que sea divulgada. Se observará que en esa Resolución se recomienda una fórmula para llegar a la fijación de precios justos en relación a los que nos hacen pagar los países "consumidores" de petróleo por los artículos manufacturados que nos venden. Los "cabilderos" de la Fedecámaras, que más defienden los intereses de los trusts que los nacionales, seguramente protestarán esa Resolución como obstruccionadora de "la armonía entre empresas productoras (los trusts) y los países consumidores":

"Resolución IV-33: 1.- Que los Países Miembros actuando en cumplimiento de la Resolución Nº II protestaron debidamente contra la reducción de precios efectuada por las Compañías Petroleras en agosto de 1960;

" 2.- Que las Compañías Petroleras no han tomado hasta ahora ninguna medida para restaurar los precios a los niveles existentes antes de agosto de 1960;

" 3.- Que la producción de petróleo en todos los Países Miembros es la fuente más importante de ingresos para el financiamiento de la ejecución de proyectos de desarrollo económico y de progreso social, y que una baja en los precios del petróleo crudo reduce el nivel de los ingresos petroleros, provocando por lo tanto un retraso en la realización de los objetivos mencionados y un grave desequilibrio en la economía de los Países Miembros;

" 4.- Que una baja en los precios del petróleo crudo menoscaba el poder adquisitivo de los Países Miembros con respecto a los artículos manufacturados los cuales son fundamentales a la economía de las naciones en proceso de desarrollo, y cuyos precios han estado subiendo constantemente mientras que los del petróleo crudo han estado declinando;

" 5.- Que teniendo la industria petrolera las características de empresa de utilidad pública, los Países Miembros no pueden permanecer indiferentes, en lo que respecta a un factor tan vital de la industria como lo es el precio del petróleo;

" Recomienda:

"Que los Países Miembros inicien de inmediato negociaciones con las compañías Petroleras en cuestión, y/o con cualquier otra autoridad u organismo que se juzgue indicado con vista a garantizar que el petróleo producido en los países Miembros se pague en base a los precios cotizados, no inferiores a los establecidos antes de agosto de 1.960. Si dentro de un período razonable, después del comienzo de las negociaciones, no se ha logrado arreglo satisfactorio alguno los Países Miembros se consultarán entre sí con el fin de tomar aquellas medidas que juzguen necesarias para restaurar los precios del petróleo crudo hasta el nivel que prevalecía antes de agosto de 1.960; en todo caso se presentará un informe sobre el resultado de las negociaciones ante la Quinta Conferencia, a fin de llegar a una decisión de acuerdo con este Parágrafo.

" Que los Países Miembros elaboren conjuntamente una estructura racional de precios para guiar su política de precios a largo plazo, sobre cuyo asunto la Junta de Gobernadores está desde ahora dedicada a preparar un estudio exhaustivo a la mayor brevedad posible. Un elemento importante de la estructura de precios por elaborar será la relación de los precios del petróleo crudo con un índice de precios de los artículos de importación necesarios a los Países Miembros" ("El Nacional" 2/7/62).

Por no haber sido afectados los crudos venezolanos por la baja de precio de agosto 1960, esta primera Resolución sobre recuperación de precios no beneficia sino indirectamente a Venezuela, pues al regir unos mismos precios para unos y otros petróleos, los pretextos para los "descuentos" no podrán ya ser esgrimidos por las compañías que operan en Venezuela. Lograda esa primera recuperación, se sucederán otras hasta llegar a la "armonía" que debe existir entre los precios a que nos venden sus artículos los países "consumidores" y los a que nos compren el petróleo.

Las rebajas de febrero y abril de 1959 no sólo perjudicaron a Venezuela por el hecho que implica que por un mayor volumen de petróleo los ingresos por exportación hayan sido menores, sino porque también y como consecuencia de esos menores ingresos, la participación de Venezuela por concepto de impuesto sobre la renta disminuyó apreciablemente como puede observarse en el cuadro. Si la pérdida no fué mayor, se debió al Decreto de la Junta de Gobierno ~~de Diciembre~~ <sup>de 1958</sup> por el cual fué elevada la escala del Complementario a 45% sobre las utilidades mayores a los 28 millones en el año.

(En millones de bolívares)

	1959	1960
Sin las bajas de los precios de 1959, los ingresos generales hubieran sido.....	8.443	8.851
Ingresos generales declarados por las compañías	7.284	7.396
Disminución de ingresos generales	1.159	1.455
<u>Impuesto sobre la Renta</u>		
A base precios anteriores al 59 y escala del 45%	1.802	1.758
A base precios rebajados y escala del 45%	1.260	1.113
Pérdidas sufridas por la Nación	542	645

La recuperación de los precios a los niveles antes de 1959 representarían un aumento de ingresos fiscales de varios cientos de millones de bolívares con los cuales a su vez se "recuperaría" la Balanza de Pagos, siempre es claro que no fueran aumentados en proporción los gastos burocráticos o reabiertas las compuertas a las importaciones superfluas.

Es curioso observar como los "financistas" y "técnicos" que constantemente están propalando la necesidad de estimular las inversiones de capital extranjero como solución al caos existente, guardan silencio de sepulcro ~~sobre~~ sobre las bajas <sup>en 1959</sup> de los precios del petróleo y sobre las divisas que entrarían si se recuperaran los precios. Algo más, esos "empresarios" de garra no ocultan su hostilidad a la participación de Venezuela en la OPEP.